

LAS ELECCIONES DE SEPTIEMBRE DE 1968: ANÁLISIS DE UN PROCESO DECISIVO EN LA INDEPENDENCIA DE GUINEA ECUATORIAL¹

Gonzalo Álvarez Chillida

Universidad Complutense de Madrid

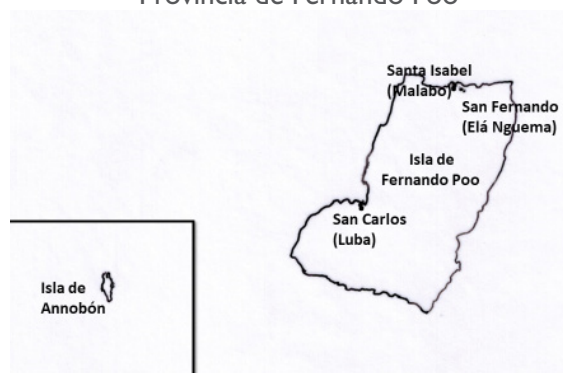
gachillida@cps.ucm.es

ORCID: 0000-0003-1991-9378

Guinea Ecuatorial. Cabeceras de los distritos electorales en 1968

El fin de la Conferencia Constitucional

Provincia de Fernando Poo



Provincia de Río Muni



El 16 de noviembre de 1966, en una reunión en el palacio de El Pardo, el ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, terminó de convencer a Franco de que no quedaba más opción que descolonizar definitivamente Guinea Ecuatorial. Contra la opinión del ministro subsecretario de la Presidencia, Luis Carrero Blanco, que controlaba el pequeño imperio africano a través de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas (DGPPA), el dictador aceptó que, al margen de las instituciones del régimen autónomo, se convocara una Conferencia Constitucional para el año siguiente, «para dar cauce a las aspiraciones de los nativos».²

No voy a resumir aquí el conflictivo transcurso de la Conferencia. Me limito a decir que en la apertura de su Segunda Fase, el 17 de abril de 1968, el ministro Castiella declaró que, «una vez que ustedes hayan podido llegar a un acuerdo sobre el texto de la Constitución y de la Ley Electoral», se celebraría un referéndum para ratificar la primera, seguido de elecciones generales para constituir las instituciones del nuevo Estado.³ Sin embargo, en la última sesión, el 22 de junio, la Delegación española leyó la

versión final del texto constitucional que había redactado atendiendo, dijo, a los debates que se habían celebrado, las bases electorales que presidirían los comicios anunciados y una declaración de intenciones del Gobierno español de cara a la independencia. No sólo no se votó nada sino que, tras la lectura del tercer documento, se dio por clausurada la Conferencia sin permitir hablar a los delegados guineanos.⁴

La razón fue que la gran mayoría de los delegados habían rechazado sin ambages el borrador constitucional presentado por los técnicos de la delegación española, proponiendo 23 de ellos, integrados en el Secretariado Conjunto, un texto alternativo de carácter mucho más centralista, y 10 otro para la constitución de un Estado separado de la isla de Fernando Poo.⁵

La normativa electoral

Un Decreto de 16 de agosto de 1968 convocó las elecciones generales para el domingo 22 de septiembre, junto con la normativa que iba a regularlas. La voluntad del Gobierno era celebrar unas elecciones limpias y democráticas, en presencia de observadores de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y de la Organiza-

nes electorales que a tal fin se constituyan con más del dos por ciento del censo electoral de la circunscripción para la que presenten listas de candidatos» (art. 15).

En cada circunscripción las candidaturas eran cerradas y bloqueadas, y debían incluir obligatoriamente un candidato a presidente de la República y las listas de candidatos a la Asamblea de la República y al Consejo Provincial correspondiente (nuevo nombre de las Diputaciones provinciales de Fernando Poo y Río Muni) (arts. 13, 14 y 16). Para la elección del presidente todos los votos se sumaban, constituyendo así un colegio electoral único. Si ningún candidato obtenía la mayoría absoluta, se celebraría una segunda vuelta siete días después entre los dos más votados (art. 12). Las cuatro circunscripciones electorales eran las del siguiente cuadro (art. 8).

Los escaños de la Asamblea y de los Consejos provinciales se asignaban del siguiente modo entre las candidaturas presentadas (arts. 13 y 14):

En Annobón y Corisco mediante el sistema mayoritario, la lista más votada obtenía los tres puestos.

En Fernando Poo y Río Muni se repartían los

Provincia	Circunscripción	Escaños a la Asamblea	Escaños al Consejo Provincial
Fernando Poo	Fernando Poo	12	7
	Annobón	2	1
Río Muni	Río Muni	19	11
	Corisco y Elobeyes	2	1

ción para la Unidad Africana (OUA) que certificarán la limpieza del proceso. En él podían presentar candidaturas, en cualquiera de las cuatro circunscripciones electorales, «los grupos políticos que han estado representados en la Conferencia Constitucional y las Agrupacio-

escaños por el sistema proporcional de resto mayor entre los votos de las candidaturas que hubieran alcanzado el 5% de los votos válidos, sin blancos ni nulos.

Como vemos, el sistema electoral era el democrático de sufragio universal directo y

secreto, no el franquista de la llamada «democracia orgánica», vigente también en Guinea.⁶ Por último, la norma establecía diferentes garantías para asegurar la limpieza del proceso, como la designación por las candidaturas de interventores en las mesas electorales, la prohibición reiterada de cualquier coacción, el que las papeletas se entregaran dobladas (aunque sin sobre y sin cabinas) o la necesidad de estar inscrito en el censo electoral para poder votar. En este aspecto la norma no contemplaba, como sí había ocurrido en el referéndum constitucional del 11 de agosto, el llamado voto de los transeúntes, que permitía votar en una mesa diferente a donde se estuviera censado a quien justificara con el preceptivo certificado que había tenido que desplazarse el día de las votaciones.

Las candidaturas

Para optar a la Presidencia de la República hubo cuatro candidatos: Edmundo Bosió Dioco, Atanasio Ndong Miyone, Bonifacio Ondó Edú y Francisco Macías Nguema.⁷

Edmundo Bosió se presentaba por la separatista Unión Bubi (UB) de la que era presidente, que llevaba como símbolo el cencerro de madera tradicional de su pueblo. Como sólo se presentaba por la circunscripción de Fernando Poo, me parece evidente que deseaba pactar con el candidato ganador para que le nombrara vicepresidente, cargo que, según la Constitución, tenía que ser alguien natural de la provincia contraria a la del presidente (art. 14), y los otros tres candidatos eran de Río Muni.

La UB se había constituido para defender en la Conferencia Constitucional la separación de la isla respecto al continente. En el referéndum constitucional había defendido el No. El separatismo había sido impulsado por Carrero Blanco y los colonos desde el otoño de 1962, ante la perspectiva de la descolonización que Franco había abierto al proclamar el Gobierno

en septiembre de ese año el derecho de autodeterminación del pueblo guineano. Buscaba retener al menos Fernando Poo, que concentraba la mayor riqueza de Guinea y la mayoría de los colonos. Es por ello que los separatistas bubis exigieron siempre la separación inmediata respecto del continente, pero para negociar un nuevo vínculo con la metrópoli, como el de Estado asociado, que era el objetivo de sus protectores españoles.⁸

Los separatistas confiaron en el poder de Carrero y las demás autoridades coloniales, sin ver que el futuro político del país lo decidía el Gobierno de Franco, que apoyaba las propuestas descolonizadoras de Castiella. Los nacionalistas guineanos acusaron en la ONU a los separatistas de ser títeres del colonialismo español, algo verosímil al querer mantener vínculos políticos con España. Los separatistas no acudían a Nueva York para defender su causa, confiando en que quien iba a decidir era Carrero Blanco, no la ONU. Sólo se desengañaron en la primavera de 1968, cuando en la Conferencia Constitucional la delegación española descartó su proyecto de constitución separada. De nada sirvieron sus repetidos escritos a Franco y demás autoridades españolas implorando la separación, firmados en reuniones de los jefes de los poblados bubis. Sólo tras la Conferencia, en julio, Bosió intervino ante el Comité de descolonización de la ONU, pidiendo sin ambages un Estado fernandino independiente (sin vínculos formales con España).⁹ Afirmó, además, que la causa separatista tenía el apoyo de la inmensa mayoría de la población de la isla, lo que se reflejaría en el referéndum constitucional, algo que no sucedió con la contundencia esperada. Pero por las mismas fechas el procurador en Cortes de UB, Ricardo Bolopá, imploró en la cámara un referéndum separado para la isla, prometiendo que tras su independencia Fernando Poo se federaría con España.¹⁰

La facción del Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE),

dirigida por su presidente, el líder bubi Pastor Torao Sikara, y por su secretario general, el fang Atanasio Ndong, candidato a la Presidencia, se presentó en las cuatro circunscripciones electorales con la palmera, símbolo de solemnidad y abundancia entre los fang.¹¹

Atanasio Ndong, natural de un pueblo del distrito litoral de Río Benito (actual Mbini), se había exiliado en Gabón tras liderar el plante de los seminaristas de Banapá en 1951. En 1959, año en que se organizaron por primera vez los nacionalistas, formó su propio grupo desde Libreville, que en 1962 pasó a llamarse MONALIGE. Permaneció en el exilio hasta finales de 1966, cuando ya era evidente que el Gobierno de Franco abría el camino de la independencia. Desde 1962 él y sus compañeros de partido acudían asiduamente a la ONU para exigir la independencia total del país y denunciar la política española, incluyendo el carácter falaz de la autonomía implantada en 1964. Pero con su regreso cometió el error de creer que para acceder al poder del nuevo Estado sería decisivo el apoyo de las autoridades españolas, razón por la que se acercó al Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE) de Castiella. En Madrid se recelaba de sus pasados vínculos con los comunistas europeos y con diferentes regímenes revolucionarios africanos. Había estado refugiado en Argelia, pero tras la caída de Ben Bella se había trasladado a los Estados Unidos y daba muestras evidentes de moderación.¹²

Superados los recelos, Castiella pensó que acercarse a Ndong le sería muy útil por su impecable pedigrí nacionalista ante las Naciones Unidas y, cuando el rumbo de la Conferencia se mostró más que incierto, logró que colaborara con el proyecto de constitución que había presentado la Delegación española. Debió de prometerle de algún modo que le nombraría presidente del Gobierno provisional que se constituiría, según anunció en la reapertura de la Conferencia, tras aprobarse en referéndum

la constitución que saliera de ella. Era una promesa que no pensaba cumplir y que no cumplió. Sólo nueve días después de su discurso, el subsecretario del MAE, Ramón Sedó, informó a la Delegación española de que, tras el referéndum, se disolvería el Gobierno autónomo, pasando su poder al comisario general español, que es lo que ocurrió.¹³ Ninguna autoridad guineana iba a presidir el proceso electoral, lo que habría sido rechazado por todos los que quedaran excluidos y por la misma ONU.

El acercamiento de Atanasio al MAE, bien visible en el otoño de 1967, permitió a Macías desencadenar una virulenta campaña contra el líder de su partido, el MONALIGE, logrando que en marzo de 1968 la mayoría de los comités del interior fang de Río Muni aprobaran la destitución de sus dirigentes.¹⁴ Estos mantendrían sólo el control de los comités del litoral continental y la isla. Extremadamente debilitado, confiando en las promesas de Castiella, Atanasio colaboraría durante la Conferencia en la discusión del proyecto constitucional presentado por los españoles, que con su aportación quedó muy mejorado en un sentido democrático. Obviamente, en el referéndum hizo campaña por el Sí.

Bonifacio Ondó se presentó candidato a presidente en tres circunscripciones. En Río Muni con su facción del Movimiento de Unión Nacional de Guinea Ecuatorial (MUNGE) y el símbolo de la gacela, que eligió por ser un animal que no hacía daño a nadie, según explicó su viuda años después; en Fernando Poo lo presentó la candidatura de la Unión Democrática de Fernando Poo (UDPF), con el símbolo de la ardilla; y en Annobón se presentó con el símbolo de la ballena por la tradición ballenera de los isleños.

Bonifacio Ondó era de un pueblo del distrito de Evínayong. Profundamente católico, había sido catequista y, durante el régimen provincial, teniente de alcalde del Ayuntamiento. Admiraba

a los españoles y su labor de civilización cristiana y franquista, pero deseaba la independencia, aunque manteniendo la benéfica presencia española, sólo que bajo un Gobierno guineano. Se exilió en Gabón con la protección del presidente León Mba, primo de su mujer, y regresó en 1963 para defender el nuevo régimen autonómico en el referéndum del 15 de diciembre, entendido como un periodo transitorio previo a la independencia. En el proceso electoral de los meses siguientes alcanzaría la Presidencia del Consejo de Gobierno autónomo.¹⁵

Durante los primeros meses sostuvo públicamente que concebía la autonomía como preparación de la independencia,¹⁶ pero Carrero Blanco logró convencerle de que el país no estaría preparado para ella durante muchísimo tiempo.¹⁷ Esto arruinó su prestigio nacionalista en muchos sectores de las capas populares. Por otra parte, la confianza que depositaba en Carrero y sus hombres se topaba con el disgusto profundo que le causaba su apoyo al separatismo bubi que, obviamente, rechazaba. Bonifacio acusó más que nadie el desencanto popular con el régimen autonómico. Era la cabeza visible del Consejo de Gobierno, pero realmente carecía de verdadero poder ya que no controlaba a los consejeros, que ni había nombrado, al designarlos la Asamblea, ni podía destituir.¹⁸ Se trataba de un gobierno completamente desunido, entre los consejeros separatistas de Fernando Poo y los unitaristas de Río Muni, y dentro de ellos su creciente enfrentamiento con el vicepresidente Macías, secundado por Cándido Nang. El Gobierno autónomo se labró rápidamente merecida fama de corrupción y despilfarro en coches oficiales y gastos suntuarios de sus miembros. El creciente desprestigio del Gobierno mereció un voto de censura de la Asamblea, que las autoridades españolas, únicas que podían decidir en última instancia el cese de los consejeros, prefirieron ignorar.¹⁹

Por otra parte, Bonifacio Ondó no controló nunca su partido, el MUNGE. Sus promo-

tores, un grupo de nacionalistas liderado por Agustín Eñeso, Justino Mba, Federico Ngomo, José Nsue y Andrés Moisés Mba, ocuparon los principales cargos directivos, siendo los dos primeros presidente y secretario general de la formación, respectivamente. Si durante la Conferencia Constitucional estos se alinearon con Macías en el rechazo al proyecto constitucional de la Delegación española, Ondó lo apoyó, pese a que sus enmiendas, de sentido autoritario, fueran rechazadas. Durante el referéndum del 11 de agosto hizo una eficaz campaña por el Sí.

El 1 de septiembre de 1968 se reunió una asamblea del MUNGE para decidir la formación de la candidatura. El grupo de los dirigentes no llegó a acordar con Ondó una candidatura conjunta, quizás porque este rechazó las exigencias que le plantearon para confeccionar las listas a la Asamblea y al Consejo Provincial de Río Muni y para el reparto de futuros cargos gubernamentales, a cambio de presentarlo a la Presidencia. Bonifacio formó su propia candidatura contando sólo con el sector afín del partido.²⁰ Probablemente pensó que el apoyo de los españoles le bastaba para imponerse en los comicios, y no quería comprometerse con sus discolos compañeros de partido, pensando quizás en no repetir la experiencia de presidir un Gobierno que no controlaba. Si fue así, no se dio cuenta de que con la nueva Constitución era el presidente de la República quien nombraba y destituía a los ministros. Por honradez, ingenuidad o ambas cualidades, no consideró la posibilidad de aceptar las exigencias de sus compañeros sin pensar luego en cumplirlas.

Finalmente, Francisco Macías presentó su candidatura también en tres circunscripciones: las dos grandes y Corisco. Pero en la de Río Muni le presentaron a presidente las candidaturas de los otros dos grupos que habían integrado el Secretariado Conjunto en la Conferencia. En el referéndum casi todos sus líderes defendieron el No. Macías, auxiliar administrativo de

la Administración colonial, siempre había sido leal a los españoles (había castellanizado, incluso, su nombre Masié) y en 1960 fue nombrado por el gobernador alcalde de Mongomo, siendo uno de los tres alcaldes nativos de Río Muni en aquella fecha. En 1964 consiguió ser elegido consejero y vicepresidente del Gobierno autónomo, y hacia 1965 se afilió al MONALIGE.²¹

Al lograr escindir el partido en marzo de 1968, se presentó con el símbolo del gallo en Río Muni y Fernando Poo, y con el de la barca de vela en Corisco. El gallo significaba el amanecer de la nación («Este es el hombre de la independencia y el amanecer de Guinea», rezaba un cartel electoral con su retrato),²² pero muchos no tardarían en entender que el gallo no admite a ningún otro en el corral, peleando a muerte con el intruso, lo que apuntaba a la dictadura. Las otras dos candidaturas que lo presentaron en Río Muni a presidente fueron la de la Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE), con la piña de cacao, y la de la facción del MUNGE enfrentada a Bonifacio, con la paloma, que habían pactado con Macías.²³ Este había anunciado a sus socios del Secretariado Conjunto que iba a presentar su candidatura en cualquier circunstancia y que, si lo apoyaban, nombraría presidente del Consejo de la República a Andrés Moisés Mba, del MUNGE, que también se postulaba para candidato. Los líderes del IPGE y el MUNGE aún acudieron a ver a Ondó para presentarle como candidato a presidente en sus listas, pero Bonifacio los despreció, rehusando prometerles nada. Fue entonces cuando acudieron a Macías, que se mostró totalmente dispuesto a negociar sus apoyos.²⁴

La voluntad del Gobierno español era no excluir del proceso electoral a ninguno de los delegados guineanos de la Conferencia, incluyendo las facciones en que se habían dividido el MONALIGE y el MUNGE. Al no ser los partidos reconocidos legalmente, el Estado no podía entrar en a qué facción le correspondían

las siglas. Y la norma electoral decía basarse en el texto constitucional (art. 4), que no contemplaba exclusiones políticas a las candidaturas. La facción de Macías, además, había contado en la Conferencia con uno de los cuatro representantes del MONALIGE (no así el MUNGE de Ondó). Por eso es erróneo afirmar que la candidatura de Macías fuera ilegal.²⁵

El referéndum constitucional del 11 de agosto: un precedente

El referéndum constitucional del 11 de agosto se había convocado mediante el Decreto de 27 de julio de 1968. La Comisión Electoral que contemplaba fue conformada por cuatro abogados guineanos, dos por provincia, y presidida por los magistrados del Tribunal Supremo Ángel Escudero del Corral y Jaime Castro García. El nombramiento de jueces del Supremo disgustó al director general de la DGPPA, José Díaz de Villegas, que deseaba manipular el proceso electoral en beneficio de los candidatos proespañoles, como le dijo sin ambages al MAE. Este Ministerio deseaba, por el contrario, un referéndum exitoso pero unas elecciones limpias, que serían organizadas por la misma Comisión, de cara a los observadores de la ONU y la OUA, invitados también al referéndum.²⁶ Por primera vez sólo votaban los guineanos de «ascendencia africana» (art. 4).²⁷

Los resultados anticiparon, en bastante medida, los de las elecciones generales. En la isla el No de los separatistas venció con un escueto 52% de votos, bien lejos de lo que había asegurado Bosió en la ONU. Se impuso en los pueblos bubis, salvo en Baney, el del presidente del MONALIGE Pastor Torao, y perdió en las ciudades. Al arrollar el Sí en la pequeña Annobón, con el 99,4%, este se impuso en la provincia de Fernando Poo con el 51,5%.

El Sí ganó en Río Muni (64,1% de votos), pero el No se impuso con fuerza en Mongomo

de Guadalupe (77,7%), Micomeseng (63,9%) y Añisoc (entonces Valladolid de los Bimbiles, 55,6%), obteniendo también altos porcentajes en Ebebiyín (44,6%), Nsorc (43%) y Niefang (37,5%).

Durante la campaña se dio la sorprendente imagen de Bosió y otros líderes separatistas sentados junto a Macías, José Nsue (MUNGE), Ateba y Ekong (IPGE), en un acto de campaña del No.²⁸ El que la UB se sentara junto a cuatro unitaristas de la etnia «invasora» fang debilitó quizás su causa del No. Por otra parte, durante la campaña electoral regresó del exilio el dirigente del IPGE Jesús Mba Ovono, que convenció el día 7 al Comité directivo del partido para apoyar el Sí, según difundió la prensa, radio y televisión.²⁹

Pese a la presencia de los observadores, las autoridades españolas distaron de ser neutrales. La Comisión interministerial había acordado el 2 de julio favorecer el Sí entregando a los jefes de poblados octavillas de propaganda y papeletas de ese signo, así como evitar que fueran a Guinea asesores españoles partidarios del No.³⁰ Según los miembros del Secretariado Conjunto, el MAE financió y facilitó vehículos a las fuerzas del Sí, y el comisario general Suanes no permitió celebrar asambleas e incluso algunos mítines a los grupos del No, salvo a los separatistas, ante la pasividad de la Comisión Electoral.³¹ Los periódicos, la radio y la recién inaugurada televisión hicieron campaña por el Sí, y las Guardias Territorial y Civil se implicaron en ella.³² En Río Muni, sobre todo, hubo abusos fraudulentos, como impedir acudir a las mesas a los interventores de los grupos del No. Pero el mayor fraude fue propiciado por la propia Comisión Electoral. El decreto contemplaba el voto por correo para quienes no pudieran acudir a su mesa el día de la votación (art. 15). Pese a ello, la Comisión aprobó unas «Instrucciones para el voto de transeúntes en el referéndum» que permitía votar en otra mesa con

sólo presentar un certificado de estar inscrito en el censo electoral. Se comunicaría a la mesa correspondiente que ya no podría votar allí, y en la de votación se registrarían los votantes transeúntes en lista especial. Muchísimas mesas, sobre todo del continente, inflaron su número de votantes con supuestos transeúntes, pero en la documentación enviada por las mismas sólo en una de Santa Isabel figuraban los certificados justificativos de 233 annoboneses que no se habían podido desplazar a su isla. Un dato parcialmente falso, porque la mesa de Annobón dijo que no habían votado sólo 156 censados. Aunque seguro que hubo casos de personas desplazadas, muchas también excluidas indebidamente en el censo, las cifras son exorbitantes, especialmente en Río Muni. Y aunque con porcentaje de transeúntes superior al 10% de los votos hubo 7 mesas con gran mayoría de votos No, y otras 10 en las que el No se impuso con claridad, fueron 16 en las que el Sí fue arrollador, incluso con el 100% de los votos, y otras 12 donde ganó ampliamente. Resultados más equilibrados se dieron en 5 mesas con esta alta proporción de transeúntes. Es posible que la Comisión adoptara esta medida ante las deficiencias del censo electoral, elaborado con grandes errores a 31 de diciembre de 1967,³³ pero es seguro que la medida permitió inflar fraudulentamente el número de votantes.

En 160 mesas de las 211 que reflejaron su censo votó, obviamente de modo fraudulento, o el 100% de los censados (en 58 mesas), o una cifra superior gracias a los transeúntes (en 108). En la isla fueron 15 de las 32 mesas con datos censales, de las que en 12 ganó el No. En Río Muni fueron por tanto 145 de 179 mesas, 87 con victoria del Sí y 58 del No. La Comisión Electoral acordó anular en algunas mesas los excesos de votos respecto del censo en la proporción de Sí y No que reflejaba el escrutinio del acta. Pero se respetaron los resultados de la mayoría. Así, en las 11 mesas de Río Benito,

donde hubo más voto de transeúntes, el resultado oficial recogió 7.516 votos, cuando el censo era de 6.524. Las tasas de participación respecto al censo fueron del 56,3% en Fernando Poo y del 97,1% en Río Muni. Para ocultar estos datos, no se hicieron públicas las cifras del censo.

La Comisión desestimó las muchas reclamaciones presentadas por los partidarios del No en Río Muni, denunciando múltiples fraudes y coacciones, como actas redactadas a lápiz que luego se modificaban (algo comprobable en el archivo) o impedir el acceso de sus interventores a las mesas. Advertieron que no tolerarían las mismas prácticas en las elecciones generales, que eran las que verdaderamente les importaban.

La misión observadora de la ONU envió una memoria a la Comisión electoral pidiéndole mejoras que se implementaron en septiembre, como sobres para las papeletas, el equivalente a cabinas de voto y, especialmente, representantes de las candidaturas en las mesas.³⁴ En el referéndum no se admitieron interventores de los grupos políticos, sino que las solicitudes eran individuales y para cada mesa la Comisión sorteaba tres entre los solicitantes.

El referéndum había estado plagado, pues, de irregularidades. Como se comprobaría en septiembre, en Río Muni el resultado oficial no reflejó el verdadero respaldo a las fuerzas del No.

Como estaba previsto, tras el referéndum se disolvieron formalmente las instituciones autonómicas y se convocaron las elecciones generales.

La campaña electoral

La campaña electoral se desarrolló sin alteraciones del orden y con plena libertad de propaganda.³⁵ La UB de Bosió contaba desde siempre con el apoyo de Carrero Blanco y de los colonos de la isla, aunque su campaña

electoral fue mínima, sin carteles, ni mensajes en los medios de comunicación. La separación era ya inviable.³⁶ En todo caso, el apoyo de las autoridades a uno u otro candidato tuvo que hacerse con extremada prudencia, para evitar denuncias antes los observadores internacionales.

Entre los otros tres candidatos, Bonifacio Ondó era el que contaba con más apoyos de las autoridades, que le facilitaban los desplazamientos escoltado por la Guardia Civil. TVE tenía órdenes de apoyarle todo lo que pudiera, pero sin comprometer la necesaria imagen de neutralidad que el MAE había solicitado al comisario Suances.³⁷ Contó con algún asesor electoral franquista, verdaderamente inepto en campañas electorales democráticas.³⁸ La cartelera y octavillas de su candidatura conservadas en el Archivo General de la Administración (AGA) es de gran pobreza material (a un solo color, sin imágenes) y con eslóganes torpes e incluso defectuosamente redactados. No aparecía ni siquiera el nombre del candidato, mucho menos su retrato, ni tampoco la palmera.³⁹ En los anuncios de *Ébano* Bonifacio prometía todo tipo de mejoras con escasa concreción: de la sanidad, la educación, la producción, el empleo, las condiciones laborales, la africanización de la Administración, «la paz, la justicia, el bienestar, la prosperidad y el progreso». En sus discursos, en vez de entusiasmar a la gente con la independencia, decía que se trataba de un reto grave en el que los guineanos tenían que esforzarse para no defraudar a los españoles y merecer su apoyo. Muchos en Guinea afirman que en algunos mítines mostró su total confianza en que las autoridades realizarían fraude electoral, por lo que le bastaba con su voto y el de su mujer.⁴⁰ Consciente del fracaso de la autonomía, se abstenía de defenderla, prometiendo tiempos mejores.⁴¹ Sin llegar a sus extremos, muchos bonifacistas deseaban mantener fuertes vínculos con España tras la inde-

Tabla I. Resultado del referéndum del 11 de agosto de 1968

Distritos y provincias	Votantes			SÍ		NO		Blancos y nulos
	Total	Transeúntes		Votos	%	Votos	%	Votos
		Votos	%					
San Carlos	2.418	23	0,9	793	32,8	1.624	67,2	1
San Fernando	548	1	0,2	439	80,1	109	19,9	
Santa Isabel	5.655	556	9,8	2904	51,4	2.749	48,6	2
Fernando Poo isla	8.621	280	3,2	4136	48,0	4.482	52,0	3
Annobón	631	6	0,9	627	99,4	4	0,6	
Fernando Poo	9.252	286	3,1	4.763	51,5	4.486	48,5	3
Acurenam	5.013	85	1,7	4.951	98,8	62	1,2	
Bata	11.962	849	7,1	8.967	75,0	2.995	2,5	
Ebebiyín	19.340	678	3,5	9.606	49,7	8.621	44,6	1.113
Evinayong	10.197	796	7,8	10.196	100,0	1		
Micomeseng	11.400	708	6,2	3.984	35,0	7.290	63,9	126
Mongomo Guad.	6.472	813	12,6	1.424	22,0	5.029	77,7	19
N'sorc	5.629	371	6,6	3.183	56,5	2.420	43,0	26
Puerto Iradier	7.604	841	10,6	7.599	99,9	5	0,1	
Río Benito	7.516	1.791	23,8	6.625	88,2	62	0,8	829
Sevilla Niefang	11.929	1.511	12,7	7.450	62,5	4.479	37,5	
Vall. Bimbiles	8.539	872	10,2	3.710	43,4	4.747	55,6	82
Río Muni	105.601	9.315	8,8	67.695	64,1	35.711	33,8	2.195
TOTALES	114.853	9.601	8,3	72.458	63,1	40.197	35,0	2.198

pendencia, siguiendo los ejemplos de Gabón y Camerún.⁴²

En la isla, su candidatura la sostenía la UDFP, partido federalista organizado por un grupo de los fernandinos más pudientes y proespañoles. Los fernandinos eran un grupo de familias anglófonas asentadas en Fernando Poo, enriquecidas con el comercio y el cacao durante el siglo XIX. Curiosamente, en su propaganda electoral en *Ébano* no mencionaban a su candidato a presidente, Bonifacio Ondó, al que debían de apoyar con muy poco entusiasmo. Defendían la libertad económica y social, a alcanzar con «trabajo y disciplina».⁴³

El MONALIGE de Atanasio Ndong era la formación más pluriétnica del país, con altos cargos dirigentes bubis y ndowés, e incluso fernandinos, además de fang. Pese a que la solicitó, apenas obtuvo del MAE la ayuda prometida.⁴⁴ Aunque *Ébano* sí que destacó su campaña. Conociendo la debilidad del partido tras la escisión, tanto el MAE como el comisario Suances intentaron convencer, en vano, a Ndong para que negociara con Ondó la integración en su candidatura. Parece que sí contó con cierto apoyo financiero de las madereras del continente, con la promesa de seguir tolerando sus incontables incumplimientos de la normativa forestal.⁴⁵

Su campaña fue también pobre en recursos, lo que le dificultó adquirir vehículos para hacer campaña en los pueblos.⁴⁶ Difundieron sólo un gran cartel electoral con los colores de la bandera, la palmera, los nombres de todos los candidatos, destacando el de Ndong, y el eslogan «Vota a MONALIGE» y «Monalige es el progreso y el bienestar de guinea [sic]». ⁴⁷ En la campaña, los candidatos resaltaban su preparación y su desvinculación respecto del régimen autonómico, lo que podía conectar con las elites formadas, pero mucho menos con la gente sencilla, a la que le costaba seguir sus discursos. Ndong se expresaba en fang con muchas palabras españolas, y en el norte prefería el castellano, por expresarse en el dialecto okak del sur. Reivindicaba su trayectoria nacionalista y prometía la amistad con España desde la igualdad y el respeto de todos los grupos étnicos, resaltando para ello la pluralidad étnica de los principales dirigentes del partido.⁴⁸

El ABC de Madrid afirmó en vísperas de la votación que la mejor campaña había sido la de Macías.⁴⁹ Fue generosamente financiada por García Trevijano con más de un millón de pesetas. Es posible que Macías también recibiera ayuda de algunas empresas constructoras, con las que se había relacionado desde la Consejería de Obras Públicas.⁵⁰ La caravana electoral desplegaba magníficos mítines en pueblos y ciudades, amenizados por el muy popular músico de Acurenam Hilarión Nguema, que residía en Gabón.⁵¹ Los magníficos carteles y octavillas estaban editados a todo color, resaltando el símbolo del gallo y, sobre todo, el retrato de Macías. Habían sido diseñados por el corresponsal de *Le Monde* en Madrid, José Antonio Nováis, y el excolono Francisco González Armijo. Muchas octavillas iban dirigidas a sectores específicos (funcionarios, campesinos), prometiendo a cada cual aquello que deseaba. Y todas resaltaban algunos eslóganes de impacto, centrados en la figura del candidato, como «Lo

que Macías promete, Macías lo cumple».⁵² La prensa silenció por completo su campaña, pero llegaba sólo a unos pocos cientos de guineanos.

Macías era, sin duda, un orador con magnetismo, que sabía dirigirse a la gente sencilla y sin estudios, la inmensa mayoría.⁵³ Prometía la «independencia total», un viejo eslogan nacionalista, y acusaba a sus dos rivales, Ondó y Ndong, de estar vendidos a los españoles. Sin embargo, cuando hablaba en castellano, y en carteles y octavillas, prometía una buena relación con España, aunque desde la igualdad. Pero cuando se dirigía en fang a la gente de los pueblos o barrios periféricos, prometía que tras la victoria se repartirían los bienes e incluso las mujeres de los blancos.⁵⁴ Muchos jóvenes sin preparación, algunos sufriendo el paro en las periferias urbanas, se organizaron para apoyar los mítines de Macías y proteger su caravana electoral. Sería el origen de las tristemente célebres Juventudes en Marcha con Macías, cuando el nuevo presidente las movilizara pocos meses después. En no pocos lugares estos jóvenes amenazaban a los partidarios de los candidatos rivales, y tras las elecciones agredieron a muchos de ellos.⁵⁵

Las otras dos candidaturas que apoyaron a Macías en Río Muni debieron de desplegar también pocos recursos. El IPGE se había debilitado, como dijimos, pero aún conservaba bastante apoyo en sus viejos bastiones del norte. La facción de los dirigentes del MUNGE también debió de tener cierta capacidad movilizadora en Micomeseng y Ebebiyín, de donde eran sus principales líderes.

La eficacia y el éxito de la campaña de Macías no pasó desapercibida para bastantes observadores, como el comandante Báguena, que advirtió a las autoridades de su previsible triunfo de no mediar fraude.⁵⁶

Macías ganó la primera vuelta con el 40% de los votos. Había alcanzado el 80% en Ebebiyín, Micomeseng y su natal Mongomo, territorios

Resultados del 22 de septiembre de 1968

Tabla 2. Resultados de la primera vuelta de las elecciones generales de 22 de septiembre de 1968 (Votos)

Circunscripciones y distritos	Censo	Votos	Blancos y nulos	Bosío	Ondó	Ndong	Macías
San Carlos	3.644	2.640	11	1.828	74	697	30
San Fernando	2.313	944		191	40	664	49
Santa Isabel	9.858	5.926	10	2.776	237	2.609	294
Fernando Poo	15.815	9.510	21	4.795	351	3.970	373
Annobón		576			575	1	
Acurenam		4.103	14		3.567	437	85
Bata		8.727	32		1.439	4.818	2.438
Ebebiyín		15.614	471		2.739	197	12.207
Evínayong		10.697	1		10.454	180	62
Micomeseng		8.858	272		1.519	121	6.946
Mongomo		5.945	9		1.116	33	4.787
N'sorc		4.285	37		2.261	137	1.850
Puerto Iradier (Kogo)		4.965	9		615	4.314	27
Río Benito		5.105	331		1.680	3.044	50
Niefang		7.375	37		3.395	546	3.397
Valladolid (Añisok)		6.902	43		2.230	149	4.480
Río Muni		82.576	1.256		31.015	13.976	36.329
Corisco y Elobeyes		294	4			276	14
TOTALES		92.956	1.281	4.795	31.941	18.223	36.716

Tabla 3. Resultados de la primera vuelta de las elecciones generales de 22 de septiembre de 1968. Porcentajes (%) del total de votos válidos emitidos a candidaturas

Circunscripciones y distritos	Bosío	Ondó	Ndong	Macías
San Carlos	69,5	2,8	26,5	1,1
San Fernando	20,2	4,2	70,3	5,2
Santa Isabel	46,9	4,0	44,1	5,0
Fernando Poo	50,5	3,7	41,8	3,9
Annobón		99,8	0,2	
Acurenam		87,2	10,7	2,1
Bata		16,5	55,4	28,0
Ebebiyín		18,1	1,3	80,6
Evínayong		97,7	1,7	0,6
Micomeseng		17,7	1,4	80,9
Mongomo		18,8	0,6	80,6
N'sorc		53,2	3,2	43,5
Puerto Iradier (Kogo)		12,4	87,0	0,5

Río Benito		35,2	63,8	1,0
Niefang		46,3	7,4	46,3
Valladolid (Añisok)		32,5	2,2	65,3
Río Muni		38,1	17,2	44,7
Corisco y Elobeyes			95,2	4,8
TOTALES	5,2	34,8	19,9	40,0

Tabla 4. Resultados de la elección a la Asamblea del 22-9-1968

Partido		Río Muni	F. Poo	Annobón	Corisco	Total
Munge (Ondó)	Votos (%)	31014 (38,0)	347 (3,7)	575 (99,8)		31936 (34,6)
	Escaños	8	-	2		10
Monalige (Macías)	Votos (%)	24281 (29,7)	381 (4,0)		14 (4,9)	24676 (26,8)
	Escaños	6	-		-	6
Ipge (Macías)	Votos (%)	8397 (10,3)				8397 (9,1)
	Escaños	2				2
Munge (Macías)	Votos (%)	4010 (4,9)				4010 (4,3)
	Escaños	-				-
Monalige (Ndong)	Votos (%)	13940 (17,1)	3974 (41,8)	1(0,2)	276 (95,1)	18191 (19,7)
	Escaños	3	5	-	2	10
UB (Bosió)	Votos (%)		4975 (50,5)			4975 (5,4)
	Escaños		7			7
TOTAL	Votos (%)	81642 (100)	9677 (100)	576 (100)	290 (100)	92185 (100)
	Escaños	19	12	2	2	35

Tabla 5. Resultado en Fernando Poo del 22-9-1968

Zonas	MONALIGE Ndong		UB		MONALIGE Macías + UDFP (Ondó)		Total Votos
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	
Núcleos urbanos	2188	66,3	604	18,3	508	15,4	3300
Sácriba fang	346	100,0	0		0		346
S. de Baney	664	95,6	27	3,9	3	0,4	694
Resto poblados bubis	776	14,5	4344	81,4	217	4,1	5337
TOTAL	3974	41,8	4975	50,5	728	7,5	9677

fang al norte del río Benito (Wele). En la misma zona había ganado también en Valladolid de los Bimbiles (Añisok) y había empatado con Bonifacio Ondó en Niefang. Al sur del río había obtenido un 43% en Nsork, y en la costa un

28% en Bata. Ondó Edu quedó detrás con casi el 35% de los sufragios. Había obtenido casi la totalidad de los votos en su natal Evínayong, así como en la isla de Annobón, y al sur del Wele había barrido también en Acurenam y ganado

en Nsork. Al norte había empatado en Niefang y en Añisok había alcanzado el 32%. En el resto de distritos de Río Muni había obtenido del 15 al 20% de los votos, salvo el 12% en Río Benito. Macías y Ondó se habían repartido la casi totalidad de votos del interior fang.

Atanasio Ndong apenas había cosechado votos allí, salvo el 10% de Acurenam, feudo de Ondó, y el 7% en Niefang. La escisión del MONALIGE en marzo supuso su descalabro en el interior. La fuerza de Atanasio estuvo en la circunscripción de Corisco, con el 95% de votos, en el litoral continental y en Fernando Poo. Ganó en el litoral habitado por los grupos ndowés, bisió y también fang, como él, barriendo sobre todo en Kogo. En el distrito de Bata obtuvo el 55%, por delante de Macías (28%) y de Ondó (16%).

En la isla de Fernando Poo ganó el separatismo de Bosió, pero con un escueto 50,5%, un punto menos que el No en el referéndum. El MONALIGE de Ndong y Pastor Torao lo siguió con casi el 42%. Las candidaturas de Macías y de Ondó no llegaron al 4%. La mayoría de los residentes fang debieron de votar por Atanasio. Hay que tener en cuenta que, según el padrón del 1966, descontando los nigerianos, en la isla vivían 25.204 africanos, de los que el 62% eran bubis, el 20,4% fang y el 17,2% restante las demás etnias junto a algunos extranjeros.⁵⁷ La UB ganó con una amplia mayoría en los pueblos bubis, salvo en el de Torao, Santiago de Baney, donde arrasó, y en Musola, donde el MONALIGE ganó también por poco. Pero en cinco pueblos más esta candidatura obtuvo en torno a un tercio de votos, y en otros cinco del 14 al 19%. Ndong obtuvo el 100% de los votos en el pueblo fang de Sácriba, y ganó en las ciudades con el 66% (Tabla 5).

A diferencia del referéndum, cuya documentación está en el AGA, las autoridades españolas debieron dejar la de las elecciones en Guinea,

donde la dictadura mantiene los archivos cerrados de facto. *Ébano* publicó los resultados de todas las mesas electorales, pero al conservarse muy incompleto no he podido localizar los de seis distritos del continente. No obstante, con los datos disponibles y a la luz de las decisiones que la misma Comisión Electoral había tomado en agosto, podemos concluir que en la gran mayoría del territorio las elecciones fueron competidas. Hubo lugares donde muchas mesas adjudicaron la totalidad o casi de los votos, a menudo con una participación del 100% de los votos a una candidatura, pero fueron minoritarias. Sin duda tan abultados resultados fueron inflados por el fraude, como en agosto, especialmente en algún distrito, destacando Evínayong, feudo de Ondó Edu. Pero en esta ocasión la Comisión Electoral anunció públicamente que sólo se podría votar en la mesa en que se estuviera censado, prohibiéndose el voto de los transeúntes,⁵⁸ por lo que la admisión de votantes irregulares debió de hacerse más difícil, máxime cuando esta vez cada candidatura pudo nombrar a sus interventores en las mesas.

No conocemos las reclamaciones que pudieron levantarse, pero supongo que los más que tolerados abusos del referéndum se redujeron notablemente. Tras los defectos detectados en el censo durante el referéndum la Comisión pidió el envío de un equipo de técnicos, que lo revisaron en las semanas siguientes.⁵⁹ En esta ocasión, la Comisión debió aplicar la regla de eliminar el exceso de votantes respecto al 100% del censo a la totalidad de las mesas, lo que afectó especialmente a los resultados de Evínayong, según declaró su presidente a *Ébano*. Esto explica que en Río Muni el número de votantes se contrajera en 22.731, mientras que en la isla, donde ya en agosto la abstención había sido importante, hubo 258 votos más, pese a que la UB hizo una campaña mucho menos intensa. Sólo el MONALIGE en la mesa de Sácriba fang y la UB en Ureka se llevaron el voto

del 100% de los censados. En todo caso, de nuevo no se difundieron las cifras del censo de Río Muni, aunque sí las del de Fernando Poo.

En la gran mayoría de las mesas hubo competencia entre dos candidatos (Macías y Ondó en el interior fang, Ndong y Ondó en el litoral sur, Bosió y Ndong en la isla), y en las zonas urbanas compitieron todos los candidatos. En el pueblo de Anvam (Micomeseng) parece que de los nueve clanes allí establecidos algunos debieron de votar abrumadoramente por Ondó o por Macías, pero otros dividieron sus votos, incluso dentro de sus grupos familiares.⁶⁰

El fraude debió de abultar algo los resultados en algunas mesas, especialmente los de Bonifacio Ondó en su feudo de Evínayong, pero esta vez no debieron de alterarlos significativamente. En las ciudades, la competición electoral fue muy abierta, pero en casi todos los pueblos hubo confrontación entre partidarios de, al menos, dos de ellos. La escisión del MONALIGE hundió las posibilidades de Atanasio Ndong en el interior continental. En los distritos del norte, donde se había instalado hacía décadas el movimiento de revitalización fang del Elat Ayong, y después se había extendido el apoyo popular al nacionalismo (especialmente en Micomeseng y Ebebiyín, vecinos del Camerún, desde donde este recibió amplio apoyo), se impuso con fuerza Macías. Al sur del Wele, Bonifacio Ondó. Creo que a este lo apoyaron en Río Muni, también en el norte, la mayoría de los jefes de pueblo (que solían presidir las mesas electorales) y los campesinos acomodados a quienes, por manifestar su catolicismo y su adhesión a las autoridades coloniales franquistas, se les había enriquecido con una propiedad apreciable de tierras de café o cacao.⁶¹ Es seguro que los militantes de los partidos intentaron movilizar con al menos cierto éxito a sus parientes y hermanos de clan. Pero, como hemos visto, no faltaron divisiones incluso en el seno de muchas familias.

En todo caso, no hubo en absoluto nada parecido al voto por etnias. Sólo en la pequeña Annobón la totalidad votó por el MUNGE de Bonifacio. Los bubis se dividieron entre el separatismo y el MONALIGE. La falta de un apoyo arrollador, en agosto y septiembre, terminó de arruinar las escasas posibilidades del primero. Los fang del interior dividieron sus votos entre Macías y Ondó. Aunque el primero se impuso entre los ntumu al norte del Wele y el segundo entre los okak del sur (ambos subgrupos lingüísticos fang), hubo, como hemos visto, confrontación. Los líderes políticos de la etnia ndowé se repartieron entre los tres candidatos fang, aunque las candidaturas de Río Muni estaban compuestas abrumadoramente por los de esta etnia. La más inclusiva era la del MONALIGE de Ndong, con el ndowés Saturnino Ibongo encabezando la lista a la Asamblea. La del IPGE era casi exclusivamente fang. El MUNGE pro-Macías llevaba de número dos a Agustín Eñeso, con varios ndowé más. El MONALIGE de Macías y el MUNGE de Ondó llevaban pocos ndowés y no en los primeros puestos. Como ejemplo de división familiar, la ndowé Amalia Ebuka Besebo, hija del viejo nacionalista Federico Ebuka, figuraba en la lista del MONALIGE de Atanasio, mientras que su hermano Samuel apoyó a Macías cuando se escindió el partido.⁶² En la isla se presentaron bastantes ndowés afincados allí en las listas de la UDFP que apoyaba a Ondó Edu. Y los fernandinos de la isla se alinearon con puestos destacados en las candidaturas de los tres fang, pero apenas figuraban en la de los separatistas.

Macías ganó la primera vuelta gracias al 44,7% que obtuvo en el territorio continental. Pero un tercio de esos votos no fueron a la candidatura del gallo, sino a las del IPGE y el MUNGE de Eñeso y Justino Mba, que le aportaron el 10,3% y el 4,9% de los votos de la circunscripción. Sin estos decisivos apoyos no habría podido ganar (tabla 4).⁶³ Aunque ignoramos los resultados de

las tres candidaturas en los diferentes distritos, con toda probabilidad ambos cosecharon sus votos al norte del río Wele, y la segunda especialmente en Micomeseng y Ebebiyín, distritos de sus principales dirigentes.

La distribución de los 35 escaños de la Asamblea perjudicó a las candidaturas pro-Macías, que sólo sumaron 8, debido a que concentraron sus votos en la circunscripción más poblada y proporcionalmente infrarrepresentada, y a que la facción del MUNGE que le apoyó, al no llegar al 5% de los sufragios, perdió el escaño que hubiera obtenido en Río Muni, ganándolo el MUNGE de Ondó. Sin dicho límite el gallo habría obtenido, además, un escaño en la isla, a costa de UB. Los puestos obtenidos en Fernando Poo y Corisco permitieron al MONALIGE

de la palmera superar, con 10, los de la coalición de Macías, con sólo la mitad de votos.

La segunda vuelta, 29 de septiembre de 1968

El miércoles 25 de septiembre la Comisión Electoral dio a conocer los resultados. Para la Presidencia tenía que celebrarse una segunda vuelta el domingo siguiente entre Macías y Ondó. A la vista de los resultados, el pacto con Atanasio Ndong parecía decisivo. Según diversos autores guineanos, que recogieron los testimonios de la época, Atanasio Ndong acudió a ver a Bonifacio Ondó para ofrecerle su apoyo a cambio de importantes puestos en el futuro Gobierno, incluyendo para él, muy probablemente, la cartera de Defensa. Sorpren-

Tabla 6. Resultados de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 29 de septiembre de 1968

Circunscripciones y distritos	Votantes	Ondó		Macías		Blanco/nulos
		Votos	%	Votos	%	
San Carlos	2.849	67	2,4	2.780	97,6	2
San Fernando	892	48	5,4	844	94,6	0
Santa Isabel	5.865	223	3,8	5.635	96,2	7
Fernando Poo	9.606	338	3,5	9.259	96,5	9
Annobón	716	715	99,9	1	0,1	0
Acurenam	4.850	4.376	91,1	425	8,9	49
Bata	10.332	2.288	22,3	7.990	77,7	54
Ebebiyín	17.592	3.107	17,9	14.238	82,1	247
Evínayong	12.126	12.047	99,4	74	0,6	5
Micomeseng	9.807	1.650	16,8	8.149	83,2	8
Mongomo	7.203	1.290	18,0	5.863	82,0	50
N'sorc	6.194	3.594	58,5	2.553	41,5	47
Pto Iradier	6.665	1.150	17,3	5.482	82,7	33
Río Benito	6.742	2.977	44,2	3.763	55,8	2
Niefang	9.103	4.701	51,8	4.381	48,2	21
Valladolid (Añisok)	8.819	3.017	34,3	5.790	65,7	12
Río Muni	99.433	40.197	40,6	58.708	59,4	528
Corisco y Elobeyes	346	4	1,2	342	98,8	0
TOTALES	110.101	41.254	37,7	68.310	62,3	537

dentemente, Bonifacio lo rechazó.⁶⁴ A la luz de los resultados del 22 no es comprensible que siguiera confiando en un fraude masivo organizado por los españoles. Decepcionado, Atanasio se aprestó a visitar a Macías, con quien sí alcanzó el acuerdo, cuyos términos exactos desconocemos. Tras su victoria, en el Gobierno que formó con sus aliados de la primera y la segunda vuelta, el MONALIGE de Ndong ocupó la cartera de Justicia y él mismo la de Asuntos Exteriores, no la de Defensa, que Macías se reservó para sí, y Pastor Torao alcanzó la presidencia de la Asamblea. El viernes 27, Macías y Ndong escenificaron su pacto con un abrazo en televisión.⁶⁵

El acuerdo de Macías con Bosió fue fácil. Este se había presentado para pactar la Vicepresidencia con quien ganara. Ya antes de la primera vuelta había hablado con tres dirigentes de la coalición de Macías, prometiéndoles el apoyo en la segunda vuelta a cambio del compromiso de renegociar la convivencia entre las dos provincias tras la independencia.⁶⁶ Pero me parece claro que habría preferido al proespañol Ondó, pero el pacto Macías-Ndong despejaba las dudas de quién se iba a imponer. Ignoramos los términos del acuerdo, aunque probablemente Macías prometiera reforzar la autonomía que la constitución daba a la provincia, situando en la isla a policías y militares nativos de la misma, pero no es verosímil que le prometiera la autodeterminación, como airearon los bonifacistas.⁶⁷ En su primer Gobierno Bosió sería, efectivamente, vicepresidente, además de ministro de Comercio, y la UB ocuparía también los Ministerios de Trabajo e Industria. Obtenido el apoyo del MONALIGE de Ndong, el de los separatistas ya no era imprescindible para la victoria, pero sin duda la hacía inexorable. Según Pedro Ekong, hubo todavía una reunión entre los cuatro candidatos, en la que Macías le ofreció a Ondó entrar en un Gobierno de concentración nacional a cambio de su retirada

en la segunda vuelta, lo que, obviamente, rechazó.⁶⁸ Ndong y Bosió pidieron a sus seguidores votar por Macías. Los resultados no ofrecieron sorpresas.

Macías se impuso de manera arrolladora, con el 62% de los votos. En la isla todos los votos de la UB y del MONALIGE fueron disciplinadamente a Macías. En Río Muni, donde las tensiones entre las dos ramas del MONALIGE habían sido agudas, una minoría de partidarios de Ndong votaron por Bonifacio, que subió así un 2,5% de votos, pero la gran mayoría también obedeció la consigna de los dirigentes.⁶⁹ Para los mentores españoles de Atanasio Ndong, su decisión de apoyar a Macías fue un verdadero mazazo.⁷⁰ Tampoco Ondó había actuado al dictado de sus protectores, por muy proespañol que fuera.

El número de votantes creció en 17.145 respecto al día 22 (96 en la isla y 16.857 en Río Muni) debido a que la Comisión Electoral amplió el censo con «listas complementarias» de personas indebidamente excluidas. En esta ocasión se aceptaron las actas de todas las mesas salvo las del distrito de Evínayong, en el que se anularon los más de 6.000 votos que excedían del censo.⁷¹ El día de la independencia, el propio Macías agradeció a Escudero del Corral la imparcialidad de la Comisión.⁷²

Conclusiones

El antidemocrático régimen de la «democracia orgánica» franquista, vigente en Guinea, impidió que el poder del Estado independiente se entregase al presidente del Gobierno autónomo, como había ocurrido en muchas colonias británicas y francesas. Fue preciso celebrar en septiembre de 1968 unas decisivas elecciones democráticas que resultaron abiertamente competitivas entre las diversas fuerzas políticas en liza. No hubo nada parecido a votos unánimes por grupos étnicos. Macías se impuso por-

que fue, sin duda, el que mostró mayores dotes para dicha competición. Intuyó que las elecciones serían limpias y que las urnas decidirían el futuro del país, por lo que no buscó apoyos en las autoridades sino movilizar el voto popular mediante su carisma y la eficaz campaña de propaganda diseñada y financiada por sus amigos españoles. Ya en abril había escrito a sus compañeros de partido que «la política está en tener asegurada la masa de nuestro pueblo [...] España no va a regalar cargos políticos a nadie como lo sueñan varios dirigentes de Guinea, es el pueblo quien tiene que dar cargos, nadie más». ⁷³ La confianza de sus rivales en el apoyo de las autoridades le permitió acusarles de estar vendidos a los españoles. Con innegables dotes oratorias, buscó movilizar el extendido resentimiento antiespañol después de tantos decenios de dominación y humillaciones. Mostró una excelente capacidad de maniobra política al lograr escindir su partido, llevándose los comités de la zona más poblada del país, pactar con el IPGE y la facción oficialista del MUNGE para la primera vuelta, y con el MONALIGE oficialista y la misma UB de cara a la segunda.

Pero todo ello no habría sido posible si su principal rival, Bonifacio Ondó, no hubiera cometido los colosales errores que cometió, por la confianza ciega que debía de tener en el poder decisorio de sus protectores españoles. En primer lugar, no haber sabido pactar una candidatura conjunta con los dirigentes de su partido, cuyo 4,3% de votos le habrían dado el triunfo parcial en la primera vuelta, ni con los del IPGE, que le habrían acercado a la mayoría absoluta. ⁷⁴ Mucho más aún cuando rechazó la oferta de pacto de Atanasio Ndong de cara a la segunda vuelta, con la que hubiera ganado sin duda, porque, además, habría conllevado también el apoyo de la UB.

Ondó Edú y Ndong confiaron en que los españoles harían trampas a su favor. Macías acertó al pensar que la ONU no lo permitiría. Pero

ninguno de los líderes era verdaderamente demócrata. La cultura política franquista era la que habían asumido (con la matizable excepción de Atanasio). El triunfo de Francisco Macías terminaría arruinado los planes neocoloniales de Castiella y conduciendo al país a una sangrienta dictadura, continuada desde 1979 por otra algo menos sangrienta pero igualmente opresiva.

ARCHIVOS

AFMC: Archivo de Fernando María Castiella. Real Academia de la Historia. Madrid.

AGMAV: Archivo General Militar de Ávila. Ávila.

AGA: Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares.

PRENSA

Ébano. *Diario de la Región Ecuatorial*. Santa Isabel. Potopoto. Bata.

DOCUMENTALES

Aventuras televisivas en Guinea (2013), de Yolanda G. Villaluenga, TVE.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo, y Gustau NERÍN, «La formación de elites guineo-ecuatorianas durante el régimen colonial», *Ayer*, n.º 109, 2018, pp. 33-58.

CAMPOS SERRANO, Alicia, *De colonia a Estado: Guinea Ecuatorial, 1955-1968*, CEPC, Madrid, 2002.

CARRASCOSA, Luis, *Malabo. Ruptura con Guinea*, Mayler Madrid, 1977.

DEUTSCH Christine, *Independencia y descolonización de Guinea Ecuatorial*, Tesis doctoral, Universitat de València, 2018.

DURÁN-LORIGA, Juan, *Memorias diplomáticas*, Siddharth Mehta, Madrid, 1999.

EKONG ANDEME, Pedro, *El proceso de descolonización de Guinea Ecuatorial*, Impr. Star Ibérica, San Sebastián de los Reyes (Madrid), 2010.

ELA, Francisco, *Guinea. Los últimos años*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1983.

ESONO ONDÓ, Andrés, «Historia abreviada del

- proceso de independencia de Guinea Ecuatorial», *La Verdad. Órgano informativo de Convergencia para la Democracia Social*, 12-10-2018, pp. 4-6.
- FRAGA IRIBARNE, Manuel, *Memoria breve de una vida pública*, Planeta, Barcelona, 1980.
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón, *Macías. La ley del silencio*, Plaza & Janés, Barcelona, 1977.
- GARD, Robert C., *The Colonization and Decolonization of Equatorial Guinea*, Pasadena (California), 1974 [texto mecanografiado inédito].
- HERRERO DE MIÑÓN, Miguel, *Memorias de estío*, Temas de hoy, Madrid, 1993.
- MENDIZÁBAL ALLENDE, Rafael de, *Misión en África. La descolonización de Guinea Ecuatorial (1968-1969)*, BOE, Madrid, 2018.
- MITOGO, *Guinea: de colonia a dictadura*, Edicusa, Madrid, 1977.
- NDONGO, Donato, *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*, Bellaterra, Barcelona, 2019.
- NZE NFUMU, Agustín, *Macías, verdugo o víctima*, Lightning Source, Milton Keynes UK, 2010.
- OBIANG BIKO, Adolfo, *Guinea Ecuatorial: Del colonialismo español al descubrimiento del petróleo. Narración testimonial*, Sial, Madrid, 2016.
- PARDO, Rosa, «El proceso de descolonización», en OREJA AGUIRRE, Marcelino, y Rafael SÁNCHEZ MANTERO, coords., *Entre la historia y la memoria. Fernando María Castiella y la política exterior de España (1957-1969)*, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2007, pp. 81-134.
- PAYNE, Stanley, *El régimen de Franco 1936-1975*, Alianza, Madrid, 1987.
- RIOCHÍ SIAFÁ, Juan, *La historia de Guinea Ecuatorial a través de sus protagonistas. Fernando Poo, Río Muni, Annobón, Corisco, Elobey Grande, Elobey Chico e islas adyacentes*, Diwan, Madrid, 2020.
- SIALE DJANGANY, J. F., *Reacción de estabilidad en los territorios españoles del golfo de Guinea (1948-1969)*, Diwan, Madrid, 2022.
- TSAFACK, Charly Delmas Nguéack, *La Guinée Équatoriale face au couple Cameroun-Gabon en Afrique centrale (1960-2012): Histoire d'un petit État en quête d'émancipation et de puissance*, Tesis doctoral, Université de Dschang (Cameroun), 2017.
- YATES, Douglas A., «Dinastic rule in Equatorial Guinea», *African Journal of Political Science and International Relations*, 2017, 11 (12), pp. 339-359.

NOTAS

- ¹ Como el conjunto del dossier, este artículo es fruto del proyecto de investigación «Proceso y legado de la descolonización española en África» (PID2020-115502GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.
- ² Campos Serrano, 2002, pp. 234-236.
- ³ AGA, África, caja 81/17768: Conferencia Constitucional. Segunda fase, Acta de 17-4-1968, pp. 24-25.
- ⁴ AGA, África, caja 81/17781: Conferencia Constitucional. Segunda fase, Acta de 22-6-1968.
- ⁵ Campos Serrano, 2002, pp. 281-285.
- ⁶ Payne, 1987, pp. 362-367.
- ⁷ «Elecciones», *Potopoto*, 13-9-1968, pp. 1-2.
- ⁸ Campos Serrano, 2002, pp. 201-202, 255. Gard, 1974, p. 229.
- ⁹ Campos Serrano, 2002, pp. 293-294.
- ¹⁰ Ndongo, 2019, pp. 135-137. Deutsch, 2018, pp. 282-286.
- ¹¹ El simbolismo de la palmera, la gacela y el gallo me fue explicado por Juan Ngomo Eyui (el músico Baron ya Búk-lu) y Mariano Ekomo Emaga, el 5-10-2022.
- ¹² AGA, África, caja 81/13041, carp. 3, exp. Atanasio Ndongo. Obiang Biko, 2016. Elá, 1983.
- ¹³ AGA, África, caja 81/17768: Conferencia Constitucional. Segunda fase. «Acta de la primera sesión plenaria», 17-4-1968, p. 17. AGMAV, caja 37642, carp. 7: Estado Mayor Central del Ejército. «Nota para S.E. el Teniente General», 27-4-1968. AFMC, carp. 3607/2: Ndong y Comité del MONALIGE en Estados Unidos a Castiella, 7-7-1968, proponiéndose para presidir el prometido Gobierno provisional; carp. 3618/1: Juan Durán, «Nota confidencial para el Sr. Ministro», 24-8-1968.
- ¹⁴ «Declaración de don Pastor B. Torao Sikara», y «Declaración de Monalige», *Potopoto*, 1-4-1968, p. 3, y 15-4-1968, p. 1. Gard, 1974, pp. 436-438 y 448-450. García Domínguez, 1977, pp. 149-152.
- ¹⁵ AGA, África, caja 81/13041, carp. 3, exp. Bonifacio Ondó Edu. Campos Serrano, 2002, pp. 175, 191-194. Su parentesco político con Mba me lo dijo su nieta, Oyana Nillex, el 31-1-2020.
- ¹⁶ AGA, África, caja 81/11528: «Nota informativa», 7-12-1964; caja 81/11855, exp. 1: despacho de la Agence Gabonaise d'Information de 28-5-1965; caja 81/13041, carp. 3, exp. Atanasio Ndong: Di-

- rector general de Prensa a director general de PPA, 15-12-1964, y Comisaría General. «Nota informativa», 22-12-1964.
- ¹⁷ AGA, África, caja 81/11528: Acta del Consejo de Gobierno Autónomo de 19-8-1966; caja 81/17778, carp. 5: comisario general a director general PPA, 28-9-1967.
- ¹⁸ Ley de 20-12-1963, bases VII-VIII.
- ¹⁹ Campos Serrano, 2002, pp. 201-206.
- ²⁰ «Ondo Edu candidato a la presidencia por el MUNGE», *Ébano*, 4-9-1968, p. 1. Gard, 1974, pp. 645-646. Durán-Loriga, 1999, p. 120.
- ²¹ García Domínguez, 1977, pp. 25-39. Mendizábal, 2018, pp. 47, 73, 129-130, 154 y 284. Yates, 2017. Nze, 2010. AGA, África, caja 81/11855, exp. 2.
- ²² AGA, África, caja 81/17782.
- ²³ Gard, 1974, pp. 646-647.
- ²⁴ Ekong, 2010, pp. 424-425.
- ²⁵ Como sostienen Elá, 1983, pp. 107-108, y Obiang Biko, 2016, p. 242.
- ²⁶ Deutsch 2018, pp. 290-293. AGA, África, caja 81/17770: Díaz de Villegas a Mañueco, 20-6-1968: «Yo no sé si esto está en contradicción con las instrucciones que se pretenden... para que las elecciones den resultados positivos. Vd. comprende perfectamente lo que quiero decir».
- ²⁷ Toda la documentación de la Comisión, en AGA, África, caja 81/17865; las actas de las mesas, en cajas 81/8820, 81/8875 y 81/8880. Deutsch, 2018, pp. 290-293.
- ²⁸ «Acto separatista en Basupú», *Potopoto*, 29-7-1968, p. 12.
- ²⁹ «Declaración del Comité regional del IPGE», *Ébano*, 10-8-1968, p. 1.
- ³⁰ Siale, 2022, pp. 68-69.
- ³¹ Gard, 1974, pp. 626-627 y 639-640. «Comisión electoral», *Potopoto*, 5-8-1968, p. 1.
- ³² Carrascosa, 1977, p. 95. AGMAV, caja 37642, carp. 25: Teniente coronel jefe de la Guardia Territorial, «Nota informativa para el general, Secretario General del Estado Mayor Central», 7-11-1968. Entrevista a Luis Báguena, 12-2-2014.
- ³³ Documentación citada de la Comisión, y AFMC, carp. 3612/5, Castiella a Carrero, 5-8-1968.
- ³⁴ Tsafack, 2017, p. 98. «Declaraciones de don Ángel Escudero», *Ébano*, 21-9-1968, pp. 1-6.
- ³⁵ «Declaraciones de don Angel Escudero», *Ébano*, 21-9-1968, pp. 1-6.
- ³⁶ Deutsch, 2018, p. 306.
- ³⁷ Gard, 1974, p. 655. Carrascosa, 1977, pp. 153-154. Testimonio del cámara Alfredo Malo, en *Aventuras televisivas*, 2013. La neutralidad, en AGA, África, caja 81/11525, exp. 2: telegrama del ministro de Información al comisario Suances, 9-9-1968; caja 81/11528, exp. 1: subsecretario de Política Exterior a comisario Suances, 20-8-1968.
- ³⁸ Entrevista a Armengol Engonga Ondó, 20-4-2017.
- ³⁹ AGA, África, caja 81/17782.
- ⁴⁰ Entrevistas a Andrés Esono, 1-7-2010, y Mariano Ekomo y Juan Nguema, 5-10-2022.
- ⁴¹ «Declaraciones del Presidente Ondo Edú por la Emisora Fernandopoana», y «Campaña electoral», *Potopoto*, 8-7-1968, p. 1 y 16-9-1968, p. 1.
- ⁴² Según me explicó Juan Ngomo Eyui el 5-10-2022 al hablarme sobre su padre, primer jefe esakunan de Micomeseng, seguidor de Ondó.
- ⁴³ «¿Por qué la ardilla?», *Ébano*, 20-9-1968, pp. 1 y 4.
- ⁴⁴ Herrero de Miñón, 1993, p. 38. Gard, 1974, pp. 652-657. AFMC, carp. 3618/1: Juan Durán, «Nota confidencial para el Sr. Ministro», Madrid, 24-8-1968.
- ⁴⁵ AFMC, carp. 3618/1: Juan Durán, «Nota confidencial para el Sr. Ministro», Madrid, 24-8-1968. AGA, África, caja 81/17777: telegrama de la DG-PPA al comisario general, 16-9-1968. Durán-Loriga, 1999, p. 120. Pardo, 2007, pp. 115, 122 y 132.
- ⁴⁶ Gard, 1974, p. 654.
- ⁴⁷ Riochí, 2020, pp. 636-638.
- ⁴⁸ «Atanasio Ndong Miyone inicia su campaña presidencial» y «Campaña electoral de Atanasio Ndong Miyone», *Ébano*, 14-9-1968, pp. 1-2, y 18-9-1968, pp. 1 y 6. Ver también la propaganda insertada durante la campaña en *Ébano* y *Potopoto*, que debía ser similar a la de radio y televisión. Ela, 1983, pp. 99 y 104. Nze, 2010, pp. 37-38.
- ⁴⁹ Campos Serrano, 2002, p. 59.
- ⁵⁰ Gard, 1974, pp. 648-649 y 656-657.
- ⁵¹ Así lo recuerda Juan Ngomo Eyui, de Anvam (Micomeseng), entrevistado el 5-10-2022.
- ⁵² AGA, África, caja 81/17782. Gard, 1974, pp. 648-651.
- ⁵³ Esono, 2018.
- ⁵⁴ Campos Serrano, 2002, p. 312. Elá, 1983, pp. 43 y 108-109. Nze, 2010, p. 45. Esono, 2018. Entrevista a Luis Báguena, 12-2-2014.

- ⁵⁵ Entrevistas de la nota 38. «Invitación a la paz», *Potopoto*, 2-10-1968, p. 2.
- ⁵⁶ Entrevista de 17-2-2019.
- ⁵⁷ AGA, África, caja 81/17769.
- ⁵⁸ «Comisión Electoral», *Ébano*, 18-9-1968, p. 6.
- ⁵⁹ «Declaraciones de don Ángel Escudero», *Ébano*, 21-9-1968, pp. 1-6.
- ⁶⁰ Según Juan Ngomo Eyui, entrevistado el 5-10-2022.
- ⁶¹ Álvarez Chillida y Nerín, 2018, pp. 45-49. Entrevistas a Andrés Esono, 1-7-2010, y a Juan Ngomo Eyui, 5-10-2022, y testimonios recogidos por Campos Serrano, 2002, p. 196.
- ⁶² Según me contó este último.
- ⁶³ Mitogo, 1977, pp. 27-28.
- ⁶⁴ Entrevistas a Donato Ndongo, 3-7-2018, y Oyana Nillex, 31-1-2020. Gard, 1974, pp. 655-661.
- ⁶⁵ «Coalición a favor de Macías Nguema», *Ébano*, 28-9-1968, pp. 1 y 6.
- ⁶⁶ Ekong, 2010, pp. 425-426.
- ⁶⁷ AGA, África, caja 81/11525, exp. 2: telegrama de Francisco Samuel Ndongo a comisario Suances, 29-9-1968; Jefatura de la Guardia Territorial, «Nota informativa», 27-9-1968. García Domínguez, 1977, p. 142.
- ⁶⁸ Ekong, 2010, pp. 428-429.
- ⁶⁹ El malestar de muchos militantes del MONALIGE con la coalición, en Elá, 1983, pp. 113-117.
- ⁷⁰ Fraga, 1980, p. 230, y recuerdo de Eugenio Nkogo, en Riochí, 2019, p. 274.
- ⁷¹ Escudero del Corral, en «Proclamación oficial del Presidente de la República», *Ébano*, 3-10-1968, pp. 1-6.
- ⁷² Según recuerda Rodolfo Martín Villa, entrevistado el 28-6-2018.
- ⁷³ AGA, África, caja 81/11529: «Resumen que rinde el Excmo. Señor Vicepresidente del Consejo de Gobierno, camarada Sr. Macías Nguema Jefe de Monalige», 12-4-1968.
- ⁷⁴ Gard, 1974, pp. 645-646 y 655.